



¿Cómo la experiencia desde las Artes Plásticas transforma la manera en que perciben visualmente el entorno los jóvenes de Casa Morada en San Javier de la Comuna 13 ubicada en la ciudad de Medellín?

Valentina Medina Pabón

Trabajo de grado licenciada en Educación Artes Plásticas

Asesora: Diana Stella Henao Sierra

Magister en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Pregrado

Medellín

2023

Cita	(Medina Pabón Valentina, 2023)
Referencia	Medina Pabón Valentina. (2023). ¿Cómo la experiencia desde las artes plásticas transforma la manera en que perciben visualmente el entorno los jóvenes de Casa Morado en San Javier de la comuna 13 ubicada en la ciudad de Medellín? [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de Contenido

Abstract.....	5
Resumen.....	5
Introducción.....	6
Planteamiento del Problema.....	7
Justificación	9
Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Marco Contextual.....	12
Uno solo ama lo que habita.....	12
Las nubes también son azules.....	14
Antecedentes Investigativos.....	17
Marco Conceptual.....	20
Percepción Visual, tanto por conocer y tan solo dos ojos.....	20
Artes Visuales, una herramienta para liberarnos de la literalidad.....	25
Ex-periencia.....	27
Metodología.....	32
Investigación Acción Participativa (IAP).....	32
Técnicas de recolección	33
La Foto-Historia	33
Taller de Cianotipia.....	35
Análisis.....	36
Primer Momento: Entrevistas.....	36
Segundo Momento: Cianotipias.....	36

Conclusiones.....	37
Nuevas miradas para el habitare.....	41
Referencias Bibliográficas.....	44
Anexos.....	45
Anexo 1: Entrevista.....	45
Anexo 2: Experiencias de lo conversado y trabajado dentro del taller.....	50
Anexo 3: Registro Fotográfico del Taller Realizado.....	53

Índice de Imágenes

Obra Place the Clichy de Paul Signac, 1887.....	29
Obra Las Casas del Parlamento al Atardecer de Monet, 1903.....	29
Fotografía 1: Abuelo de Camilo Rico	40
Fotografía 2.....	43

Abstract

This monographic work creates a link between the visual arts and living as a pedagogical event, where the experiences offered from the spaces of non-formal education are transferred.

The processes of creation are investigated through the IAP as a method of deepening the experiences obtained through the Cianotipia workshop experienced with the Omnia youth collective and the contributions that from their experience they provide to the learning processes.

Keywords: Visual Arts, Experience, Visual Perception.

Resumen

En el presente trabajo monográfico crea un enlace entre las artes visuales y el habitar como acontecer pedagógico, donde se trasladan las experiencias ofrecidas desde los espacios de educación no formal.

Se indagan los procesos de creación a través de la IAP como método de profundización de las vivencias obtenidas a través del taller de Cianotipia vivenciado con el colectivo de jóvenes Omnia y los aportes que desde su vivencia proporcionan a los procesos de aprendizaje.

Palabras clave: Artes Visuales, Experiencia, Percepción Visual.

Introducción

Quiero dar comienzo hablando en la presente monografía manifestando que las nubes también son azules.

Tras la experiencia de prácticas artísticas y pedagógicas vivida en Casa Morada se generaron una serie de preguntas alrededor del ejercicio pedagógico, donde se amplía la visión y concepción que se tiene de la *experiencia* en las artes visuales, la búsqueda parte de relacionar esas experiencias a través de la observación como docente y al tiempo realizando una reflexión de mi archivo memorístico como estudiante de primaria, en donde me pregunto después de unas limitaciones perceptuales de la docente que me instruía en ese momento de la infancia ¿Por qué las nubes no son azules?.

Casi 20 años después tomó esta pregunta nuevamente para indagar por medio de esta investigación por la manera en que se percibe el mundo habitado en un antes y un después de las experiencias vividas a través de las artes visuales, para así reflexionar acerca del concepto habitar como una práctica que se hace vital, una práctica donde se busca crear espacios intermedios o habitaciones en el acontecer, que están guiadas principalmente por el detenerse, el perderse y brindar una claridad en que aquellas “habitaciones” son las que brindan una mirada caleidoscópica del mundo habitado al igual que permiten llegar a preguntas sobre lo que resuena con nosotros dentro de una percepción más sensible, que en este caso está presta a ser afectada, y cuando se menciona el concepto de “afectada”, no se enuncia desde la imposición sino por el contrario presta a ser primero cuestionada para pasar a ser transformada.

Planteamiento del problema

En la comuna trece de la ciudad de Medellín se encuentra un espacio llamado Casa Morada, un centro cultural donde se generan encuentros de ciudad, se apoya la creación, exploración y expresión a los jóvenes del barrio. Su búsqueda misional, como es mencionado en su página web “Casa de las Estrategias” 2021, es detenerse sobre los impactos que genera la violencia en la ciudad, más específicamente en las periferias y poder alcanzar sociedades más justas, descentralizar hábitos desde el pensamiento, cuidar adolescentes desde el vínculo y fortalecer la exploración desde las artes.

Las artes plásticas nos hacen conscientes de la importancia del sentido de la vista, no siendo este el único sentido que hace parte de nuestro desarrollo, es el que posibilita percibir de manera inicial el mundo que desconocemos, la vista es entonces uno de los sentidos que permite aprender del espacio habitado.

Con el transcurrir de los años, la consciencia del uso de nuestros sentidos se va difuminando y con ellos nuestra capacidad de asombro, muchas veces percibiendo el acontecer de nuestras vidas en piloto automático y son necesarias otras dinámicas para romper con el automatismo que vamos construyendo.

La experiencia artística es una forma de razonamiento en la que percibir y pensar son actos que se encuentran entrelazados, primero observamos y después imaginamos o viceversa, pero cuando realizamos estos dos ejercicios podemos admitir que hay un proceso que permite reflexionar, detenerse, pausar, para concentrarse en algo que la mirada convierte en estático, ese algo que nos permite imaginar, crear posibilidades, convertir la imaginación, lo intangible en palabra, en idea, en pensamiento, ¿No es acaso una oportunidad para pensar en el movimiento, en la luz y en cómo nuestro cuerpo no es tan solo un cuerpo tridimensional sino a la vez un reflejo, una silueta desdibujada, un esqueleto gris que nos sigue como una eterna compañía, una sombra?

Detenerse y observar las pequeñas cosas que acontecen es un acto de valentía en un mundo donde la palabra “lentitud” pareciese tener una connotación negativa. La experiencia artística es entonces una invitación para detenemos, observar, imaginar y tal vez llegar a reflexiones íntimas que nos alude como seres sintientes y pensantes.

Por lo anterior surge la siguiente pregunta ¿Cómo la experiencia desde las artes visuales transforma la manera en que perciben visualmente el entorno los jóvenes de Casa Morada en San Javier de la comuna 13 ubicada en la ciudad de Medellín?

Justificación

En la mayoría de los casos nos encontramos con que la primera experiencia en el campo de artes plásticas comienza con una educación básica primaria, estos encuentros iniciales con las artes plásticas muestran a grandes rasgos en la consciencia como comenzamos a percibir el mundo de una manera más amplia. En una segunda instancia tenemos experiencias con las artes plásticas en nuestra juventud, por factores de decisión propia o azar tomamos algún curso o taller relacionado con las artes visuales, y en una tercera instancia algunas personas deciden comenzar un estudio en educación superior en artes plásticas o visuales donde el panorama de la percepción se hace permanentemente visible ante la consciencia.

Esa consciencia de la transformación en la percepción, no sólo visual sino también a nivel conceptual o de transformación de pensamiento, es el punto de partida para preguntarse cómo las experiencias desde las artes plásticas puede influir en la percepción visual de otras personas y si estas pueden vislumbrar cómo ha transformado la manera en que habitan desde esta perspectiva, si existe algún factor determinante o diferenciador que pueda dar cabida a la posibilidad de que la experiencia misma en artes plásticas amplía nuestra capacidad de observar, procesar y transformar la manera en que aprendemos a dialogar con el espacio que habitamos, ya sea desde lo más cercano, hasta lo que consideramos lejano.

Aprender nuevas maneras de habitar es también aprender a observar con nuevos ojos, con una nueva mirada, en muchas ocasiones es ampliar nuestra percepción, es tener consciencia que somos seres subjetivados, y tenemos la capacidad de ser receptivos al entorno, no de manera superficial, sino de manera reflexiva e incluso introspectiva, esta es tal vez una de las puertas que nos abren las experiencias desde las artes plásticas, que van más allá de observar y habitar el espacio “estéticamente”, y mirar a través de, pensar a través de y por qué no, ser a través de... lo que habitamos.

La invitación de la experiencia desde las artes plásticas para percibir de una manera consciente y amplia es cuestionar, preguntar e interrogar lo que repetitivamente pareciera que viéramos día a

día y no cambiase, las experiencias en artes plásticas nos invitan a abrir los ojos adormecidos para responder a nuestra imaginación y tener la posibilidad de construir espacios propios en nuestro interior, construir desde la pregunta.

Hacernos responsables del niño explorador que llevamos dentro, que no solo juega y se divierte sino que además descubre, se asombra y comprende que no hay una única manera de aprender de lo que habitamos, sino que hay un caleidoscopio de posibilidades a las cuales la experiencia en artes plásticas nos abre una nueva mirada, una percepción más amplia del entorno, como es el caso de Casa Morada, un espacio que converge entre la juventud y la ciudad, un espacio para interrogar, preguntar y explorar, este lugar ubicado en San Javier es el espacio que permitirá transitar esta búsqueda desde las experiencias en las artes plásticas, la historia de su territorio, una retro visión del pasado, presente y posibles futuros, un espacio para permitirnos cuestionar y ampliar miradas.

Objetivo General

Comprender cómo la experiencia desde las artes visuales transforma la manera en que perciben el entorno los jóvenes de Casa Morada de la comuna 13 ubicada en la ciudad de Medellín.

Objetivos Específicos

- Identificar las percepciones que tienen los jóvenes de Casa Morada sobre su entorno.
- Proponer experiencias que permitan el reconocimiento del entorno a través de las artes visuales.
- Descubrir las nuevas miradas del entorno que surgen a partir de las experiencias con las artes visuales.

Palabras Clave

Percepción Visual, Artes Visuales, Experiencia

Marco Contextual

Uno solo ama lo que habita

Casa Morada nace en 2012 por la iniciativa de cuatro amigos entre ellos Lucas Jaramillo y Gerardo Pérez quienes actualmente se encuentran activos, se unen por el placer de los datos como fuente primaria para ahondar, en los que se convertirían sus campos de acción, una agenda investigativa y la libertad para estar juntos, aportando cada uno para el arriendo de una casa ubicada en el municipio de Envigado (Antioquia). Esa casa se convertiría más tarde en un símbolo de algo simple y potente.

De una investigación de comienzos delincuenciales en el que se previa sólo unos meses para su desarrollo, pasaron a una investigación sobre el arte divergente en Medellín y enamorándose de múltiples festivales, campañas culturales, escuelas independientes, salas y estudios, la motivación cada vez se fue incrementando y dicha investigación que comenzó como proyecto a corto plazo se convirtió en un proceso que hasta el día de hoy lleva ya años. Se inició una búsqueda en la que compartir fuese el núcleo central, llegando finalmente a San Javier (Medellín) donde actualmente se encuentra situada Casa Morada.

De compartir una casa con artistas, se transformó el espacio para ser habitado también por adolescentes y estudiar junto con ellos la deserción escolar en colegios públicos. Cerca al año 10 de su historia, se replanteó cómo impactar y fortalecer más directamente a la comunidad y la ciudadanía y en medio de la pandemia y la crisis política, necesitaban otras redes ciudadanas y otras conversaciones con diferentes entidades.

En Casa Morada más específicamente en “Casa de las Estrategias” como núcleo central de todo, se investiga, se relata, y se mide a través de datos para responsabilizarse del impacto y poder alcanzar sociedades más justas. En red y comunidad sirven para cambiar hábitos de pensamiento, cuidar adolescentes desde el vínculo y fortalecer la exploración ciudadana.

Para Casa Morada los conceptos Impacto, Reputación y Organización, tres áreas que son procesos y ejes fundamentales: En Organización están los procesos financieros, jurídicos, de proveedores y de gestión humana; en Reputación están los procesos de alianzas, de consecución y de publicidad y en Impacto todos los procesos para lograr un producto.

Se encuentran organizados con la investigación en el núcleo (centro de estudios), un equipo de pedagogía y otra para medios y campañas.

Su ética es la de ser fieles a la evidencia, ir hasta el final con la fuente y dejar que la idea mande, una ética ciudadana, democrática, investigativa y para el impacto social. Optimizar recursos que son para el cambio social y la justicia. Esa ética tiene que profundizar en la filosofía feminista, teoría queer y suma a los movimientos sociales de los pueblos originarios y de las personas afrodescendientes dejando mensajes y documentos inolvidables porque el cambio es sostenible si es cultural.

Miradas Iniciales

Las nubes también son azules

Para hilar el presente trabajo, se tiene como principal motivación la experiencia vivida en el proceso de formación en educación superior en artes, esto entendiéndolo no como un hilo conductor, sino más bien como una manera de tejer el cómo, por vez primera me hago consciente de la forma en que la experiencia en artes plásticas (más específicamente en dibujo) posibilitó una transformación en la manera en que observaba el lugar que habitaba, tanto desde lo más cercano, como lo que consideraba lejano, pero teniendo presente que esta manera de observar a través de los años permitiría comprender que el proceso de detenerse y asombrarse es una formulación infinita de subjetividades y procesos sociales que permean esa construcción visual particular y “propia” constantemente.

Como primer momento voy a reflexionar acerca de cómo esa experiencia me atravesó y la manera en que me he relacionado con el entorno, porque comprendo este proceso y el acto de la pedagogía como un acontecer, algo que está vivo, respira y tiene movilidad. Los sistemas de aprendizaje, y los procesos que realmente nos atraviesan están muchas veces situados en lugares, personas, momentos y por qué no, en aromas, colores y sonidos específicos. Muchas veces recordamos las bases de cómo accedimos a cierta información por medio de un recuerdo situado en nuestra memoria, que pervive a través de los sentidos y la imaginación para recrearlos y construirlos.

Vivo en un lugar rodeado por montañas, este hecho lo podría nombrar cualquier persona que habite esta ciudad (Medellín, Antioquia), pero esa relación con lo que pareciera más cercano puede ser una relación distante, en mi caso particular, siempre he sentido una curiosidad por este espacio y a raíz de esto mi primer encuentro fortuito fue observar de pequeña como las montañas con ciertas luces y a ciertas horas del día se tornaban de un color azul, soy consciente de este acto porque

recuerdo llevar esta observación a mis dibujos de infancia, donde se me recalca una y otra vez que las montañas eran color verde, si bien el punto central no es reflexionar acerca de la refutabilidad de la verdad única, si es importante tener presente que nuestra capacidad observadora no debería en ninguna circunstancia coartar las subjetividades e individualidades de cada ser, teniendo esto muy presente, soy consciente que nunca dejé de observar cómo las montañas podían adquirir muchos colores dependiendo de dónde estuviese yo ubicada y que horas del día fueran.

Adentrada en mis estudios de educación superior comprendí el sombreado del dibujo a través de las veladuras que podía observar en las montañas cuando estaba cayendo el sol, cuando las montañas parecen capas superpuestas de una pintura acuarelable.

Gracias a este desencadenamiento de recuerdos que he materializado para tornarnos más allá del espacio de la memoria en actos de observación consciente, en los que me doy cuenta que me llevaron a preguntarme por estas montañas de una manera más íntima y relacionarme con ellas no exclusivamente como una espectadora, al día de hoy los conceptos de conservación, paisaje y demografía son parte de mi interés esencial como artista y ser humano, conceptos por los que llegué debido a esa observación primaria de la naturaleza, estas experiencias a través de las artes y la capacidad reflexiva y no únicamente sensorial son las que me permitieron y permiten seguir indagando sobre estos conceptos que hoy nos atañe a todos.

Inicio situándonos en un contexto que se logra acceder a través de mis Prácticas Artísticas y Culturales, que es el Centro Cultural Casa Morada ubicada en San Javier, Antioquia.

En segundo lugar, anclaré a *Arnheim R. (1981)* tomando específicamente la afirmación de la Gestalt, entendiéndola por ésta como una rama de la psicología que postula la percepción como el proceso básico de la actividad humana, de modo que el resto de las operaciones de naturaleza psíquica, como el pensamiento, el aprendizaje o la memoria, están ancladas al funcionamiento de la “organización” perceptual.

Para la Gestalt, el ser humano organiza sus percepciones como conjuntos generales, como forma o configuración y no como simple suma de sus partes, es decir que, cuando percibimos un rostro

organizamos un conjunto de manchas, luces y colores para así darle sentido a las formas del mundo.

La Gestalt define la actividad mental no como una copia idéntica del mundo percibido, sino que definen la percepción como un proceso de extracción y selección de información relevante encargado de generar un estado de claridad y lucidez consciente que permita el desempeño dentro del mayor grado de racionalidad y coherencia posibles con el mundo circundante, este proceso de extracción y selección también podríamos llamarlo categorización.

Continuando, se toma el texto de *Acaso M. (2007)* dónde se reivindica la enseñanza de las artes y la cultura visual como un área relacionada con el conocimiento, con el intelecto, con los procesos mentales y no solo con los manuales, con enseñar a ver y a hacer con la cabeza y con las manos, es una premisa para hablarle a las cosas de nosotros y que a la vez, esas “cosas” hablen de nosotros.

El traspaso de información no consciente es algo que hacemos todos los días y en todos los ámbitos, por ejemplo, nuestra forma de vestir es una declaración estética de nuestra identidad, elegimos un color, una forma, una textura o una marca para intentar decir quiénes somos o con quién nos identificamos, *Acaso. M (2007)* desarrolla a través de ideas desmenuzadas, lo que hay detrás de la imagen o como ella lo llamaría el Hiper-desarrollo del Lenguaje Visual.

Y por último nos encontraremos con Elliot Eisner con el texto de *El papel de las artes visuales en la transformación de la consciencia*, esta es una visión cognitiva de la educación artística y como esta nos ayuda a aprender a observar el mundo de una manera diferente, también consigna la idea de que el arte nos ofrece las condiciones para que despertemos al mundo que nos rodea. En este sentido, habla de cómo las artes nos ofrecen una manera de conocer, explorar y entender el mundo a través de los sentidos es una manera divergente de lo que socialmente se ha construido como conocimiento.

Antecedentes Investigativos

Con las presentes investigaciones y tesis analizadas se pretende desarrollar y enfocar nuevas miradas que puedan nutrir el planteamiento del problema y el desarrollo de conceptos claves dentro de esta investigación, además de cuestionar y preguntarse acerca de los nuevos aportes y conocimientos que se pueden dar al campo de la investigación, la pedagogía y las artes.

Concepto “Percepción”

Artículo del Departamento de Filosofía de la Universidad de Alberto Hurtado, Chile.

El Rol de los Objetos Distales en la Percepción Visual, Pereira, F. (2008).

Este artículo permite preguntarse acerca de cómo se concibe la relación primaria de los objetos con los que nos relacionamos desde una perspectiva pre-teórica de ese contacto, también enunciando cómo una “percepción ingenua” donde el contacto puede provenir también desde una ilusión óptica visual, ya sea de un espacio o un objeto que nos invita a vivir una experiencia, yendo más allá de ese relacionamiento pre-teórico, estas experiencias también podrían hacer una estrecha relación con la infancia y los primeros contactos con el mundo, pero Pereira lo traslada a toda clase de experiencia donde la ingenuidad de los sentidos prima, gracias a esta mirada de la percepción como concepto es que logro ampliar la idea de la percepción como una experiencia por la cual las concepciones a-priori influyen de manera determinante, para incluso enunciar algo como real o ilusorio.

Pereira menciona que algunos filósofos aseguran que las experiencias visuales que tenemos cuando percibimos son del mismo tipo ontológico que aquellas experiencias que tendríamos si alucináramos de manera perfecta. Si en ambos casos hay un común denominador ontológico, una experiencia del mismo tipo es clara, los objetos distales no constituyen de manera fundamental las experiencias que tenemos. En este artículo argumenta que existe una manera alternativa de

comprender la percepción como un fenómeno natural que sí otorga un rol constitutivo causal y no-causal a los *objetos distales*.¹ Si esto es así, las experiencias perceptuales son fundamentalmente diferentes a las alucinaciones, a pesar de que no podemos discriminar introspectivamente entre ellas.

La posibilidad de representar visualmente el mundo de una forma u otra, independientemente de lo que realmente suceda en el entorno físico inmediato de un sujeto ha motivado a un grupo importante de intencionalistas a negar lo que podríamos llamar la teoría ingenua de la percepción. Según la teoría ingenua de la percepción, cuando percibimos objetos y propiedades en el mundo físico nos relacionamos esencialmente con ellos. Pereira, F. (2008).

La tesis central es que las experiencias perceptuales se describen de forma más adecuada como el estado de cosas completo en el cual un objeto X afecta causalmente a un sujeto Y. No hay algo así como una última causa neurofisiológica que sea totalmente responsable por el acto de ver un objeto como los defensores de la idea de un máximo común denominador experiencial sugieren. Por el contrario, la estructura relacional de las representaciones visuales exitosas implica que ver es algo constituido por el proceso causal completo que conecta el objeto X visto con nuestro estado de conciencia visual de ese objeto.

La Percepción Visual de los Objetos del Espacio Urbano. Análisis del Sector El Llano del Área Central de la Ciudad de Mérida, Briceño Ávila, Morella (2002)

Este trabajo de grado expone el análisis de las condiciones visuales que influyen en el aspecto psicológico de la relación hombre y ciudad, a través de sus componentes formales, teniendo como premisa que un ambiente urbano puede tener cohesión perceptual si se consideran, como parámetros de diseño, las cualidades de balance. Analiza la imagen urbana partiendo de las

¹ Corresponde al entorno físico.

cualidades perceptuales: igualdad, simplicidad, simetría, cierre, proximidad y regularidad, partiendo de los elementos cercanos (la calle, la plaza y el cruce).

La ciudad, territorio edificado, se compone de imágenes provenientes de innumerables percepciones humanas. La información obtenida en los recorridos por la ciudad constituye el material básico en la elaboración de imágenes. La percepción es el mecanismo que pone al hombre en contacto con el entorno, se alimenta de los rasgos más importantes (visuales, auditivos, etc.). El hombre selecciona, reacciona y actúa sólo ante lo que despierta su interés.

Al igual que en mi proceso investigativo referente al marco conceptual Briseño se apoya en el enfoque teórico de la Gestalt, este, aplicándolo a un sector específico de El Llano del área central de la ciudad de Mérida, Venezuela. Teniendo como principal objetivo el demostrar que a través de la modificación de patrones perceptuales en el espacio se puede mejorar el nivel de cohesión. Encontrando un punto que nos lleva a converger, y es el de observar y analizar, si a través de ciertas operaciones perceptuales, en mi caso las experiencias en las artes visuales se pueden crear puentes que sirvan como invitación para interrogar y resignificar el entorno habitado.

Marco Conceptual

Percepción Visual

Tanto por conocer y tan solo dos ojos

La experiencia artística es una forma de razonamiento en la que percibir y pensar son actos que se encuentran entremezclados. Una persona que pinta, escribe, compone o danza, piensa con sus sentidos. Percepción y pensamiento son mecanismos por los cuales los sentidos comprenden el medio que habitan, comprender las artes como un componente apartado en un recinto sagrado, inmiscuidas en sus propios fines, leyes y procedimientos, descentraliza la posibilidad en la que el arte sea una herramienta dotada de conocimientos tanto estéticos como teórico-prácticos.

El proceso de cognición puede lograrse sólo después de haber recibido información, sin embargo con los reflejos sensoriales de los objetos y acontecimientos del mundo exterior que nos llegan no serían suficientes para decir que atravesamos un proceso de razonamiento lógico o cognitivo, el interminable vaivén de detalles siempre renovados nos estimularán, más no nos suministrarán información mayor, porque nada de lo que podamos aprender sobre lo individual tiene utilidad, a no ser que hallemos la generalidad en lo particular.

Las sociedades especialmente occidentales han construido miradas acerca del mundo tangible, de lo que han estructurado como verdades y que al tiempo se pueden relacionar con la idea de *generalidades dentro de lo particular*, porque entendemos que la construcción de la subjetividad es posible debido a las particularidades del contexto en el que nacemos, más sin embargo es importante señalar las percepciones que se han construido acerca del mundo físico y tangible que crearon una distinción con el mundo mental y perceptible de nuestros sentidos, donde se nos

previene en contra de una identificación “inocente” del mundo que percibimos con el mundo tal y como “realmente” es, esto acentuando la idea de que nuestra relación con el mundo habitado debe ser comprendida a través de voces exteriores de la razón y verdades únicas, porque las percepciones personales carecen de juicio y por tanto de peso, sería entonces válido preguntarnos acerca de las verdades circunscritas para realmente acercarnos sobre los espacios que habitamos con relatos ya contruidos, y que tal vez nosotros podamos deconstruir o reconfigurar.

Arnheim R. (1981) desarrolla la idea de ¿Cómo puede haber inteligencia en la percepción y si acaso la inteligencia no es algo que concierne al pensamiento y este acaso no comienza donde termina la obra de los sentidos?

Por mi parte sostengo que el conjunto de las operaciones cognoscitivas llamadas pensamiento no son privilegio de los procesos mentales situados por encima y más allá de la percepción, sino ingredientes esenciales de la percepción misma. Me refiero a operaciones tales como la exploración activa, la selección, la captación de lo esencial, la simplificación, la abstracción, el análisis y la síntesis, el contemplamiento, la corrección, la comparación, la solución de problemas, como también la combinación, la separación y la puesta en contexto. [...] No existe diferencia básica respecto entre lo que sucede cuando una persona contempla directamente el mundo y cuando se sienta con los ojos cerrados y “piensa”. (R. Arnheim, 1985 p, 27)

La percepción entonces podría entenderse como un permanente acto de conceptualización. Los eventos del mundo externo son organizados a través de juicios categóricos que se encargan de encontrar una cualidad que represente de la mejor manera posible a los objetos.

Entendido esto y como la percepción entonces atraviesa toda nuestra manera de relacionarnos con el mundo físico para adherirse a nuestro mundo interno y mental, podríamos hacernos conscientes dado que nos situamos en un periodo temporal enmarcado por un “*Hiperd-esarrollo del Lenguaje Visual*” como propone Acaso, M. 2004, donde nos encontramos en un campo minado por imágenes direccionadas a un pensamiento y modelo económico neoliberal y capitalista, un pensamiento y filosofía del hiper-consumo.

Conscientes o no de ello, nosotros somos el objetivo de este hiper-desarrollo, siendo constantemente estimulados por un lenguaje visual que busca moldear el pensamiento social a conceptos y filosofías de sus mismos creadores, modelos que si bien se adhieren a través de imágenes publicitarias en nuestro inconsciente lentamente van calando sobre esa construcción del mundo, no podemos tener hoy una mirada inocente porque nuestra generación y las generaciones venideras estamos creciendo en una época donde nada de lo que se presenta en el mundo digital es una cuestión del azar, sino, por el contrario es una decisión adrede y consciente, con búsquedas y miras específicas a públicos y objetivos previamente analizados.

La percepción no es un caso enajenado de otros campos de estudio, porque si bien podemos entenderla a través de los estudios del campo artístico, también podemos hacerla desde la física, la astronomía o hasta la misma gastronomía.

Hoy más que nunca somos conscientes de la relación tan estrecha que todo nuestro cuerpo, mente y pensamiento tiene con la mirada, un ejemplo más claro dentro del vocablo coloquial podemos encontrarnos con el refrán “Todo entra por los ojos”, esto demuestra que la cultura tiene introyectada la idea de estética a través de la percepción, que es imposible no pensar que hemos aprendido a relacionarnos con el mundo exterior a través de ese hiper-consumo o ese hiper-bombardero de imágenes muchas veces no pedidas y no deseadas pero que finalmente terminan llegando a nuestros ojos.

En palabras de *Acaso. M (2007)* este *Hiper-desarrollo del Lenguaje Visual crea conciencia* dado que los sentidos son la fuente primaria para acceder al contacto con lo cercano y con lo lejano, es decir los sentidos, la percepción, son el puente por el cual la construcción de esas dos torres, “El mundo externo” y “El mundo interno”, se pueden así encontrar para crear, imaginar, reflexionar y replantear nuevos modelos de pensamientos, nuevas maneras de acercarnos y relacionarnos con el entorno mismo, considerándolo como algo lejano o cercano, eso dependerá de cada individuo.

Ese puente puede constituir entonces la relación con ese mundo externo, donde muchas veces está mediada por el sentido de aprobación, y por la interacción constante con las redes sociales, que afecta la experiencia con el mundo físico asumiendo que el disfrute, de la vida se encuentra

limitado a una experiencia estética global, esa estética parametrizada que encontramos en los medios, en las redes sociales, en los anuncios publicitarios, donde el cuerpo, los espacios habitados, son una estetización de las experiencias impartidas por unas construcciones particulares de unos pocos y no unas construcciones individuales, la escogencia de cada elemento que constituye nuestra vida, desde una paleta de colores en nuestra indumentaria hasta lo que elegimos a la hora de comer, están siendo elegidos por agentes externos, porque nuestra manera de percibir está siendo, en muchas ocasiones moldeada por el proceso adaptativo o de rebaño.

El traspaso de información no consciente es algo que hacemos todos los días y en todos los ámbitos, por ejemplo, la forma de vestir es una declaración informal de la identidad: Elegimos un color, una forma, una textura o una marca para decir quiénes somos, cómo nos percibimos y cómo queremos que nos perciban, así mismo el mundo que construimos y que vamos moldeando con cada detalle, ese mundo o esas capas exteriores no necesariamente son moldeadas de manera tangible, pero sí lo son de manera intangible, a través de conceptos e ideas que van introduciendo a manera de composición o collage en la mente.

Ya bien sea que estas ideas y conceptos intangibles nos atraviesen en todo el sentido de la palabra, es decir que tanto esos mensajes recibidos consciente o inconscientemente calen de tal manera que modifique conceptos ya preconcebidos en nuestras vidas a tal punto de cuestionarlos, esto llevándonos a preguntar cómo construimos pensamientos e ideas a través de mensajes recibidos. Si bien hay quienes están en una orilla que son los transmisores, en el otro lado de la orilla están los receptores, pero no obstante cada que recibimos estos mensajes, no se quedan en un estado sólido, sino que son un material maleable, una amalgama que se amasa y que cada mensaje se percibe diferente, esta idea es desarrollada por *Acaso. M (2007)*:

Los conceptos representación e hiper-realidad nos conducen al tema de interpretación, porque hay que darle la vuelta a la tortilla y darle el poder al espectador, desterrando el mito de que es el emisor el creador del mensaje. Si soy yo, el receptor, quien construyó el significado, soy yo, el receptor, el constructor del mensaje. Soy yo la que cuando ve “La Naranja Mecánica” interpretó que el malo de la película es el ministro del interior y no el pobre Alex, soy yo [...] la constructora del mensaje, soy yo, a partir de sus propuestas, pero esponjadas por mi cultura, mi imaginación, mi vida y el contexto donde consumo

dichas representaciones, la que las termino, las hago, las fabrico. (Acaso. M, 2007, Pag. 115.)

Ahora bien, teniendo entonces en cuenta que todos somos receptores, que todos somos sensibles a percibir texturas, colores y mensajes del mundo exterior como si fuésemos esponjas que absorben y crecen con sus propias particularidades, también tendremos presente que la recepción de esas imágenes se producen en diversos y masificados contextos, y en una mayoría de casos no tienen nada que ver estos contextos con procesos de educación artística específicamente, esta recepción de imágenes o podríamos llamarlo este adiestramiento constante de un mundo estetizado proviene muchas veces de lugares como el cine, cuando visitamos un parque multi-temático, una red social o incluso cuando estamos viendo un anuncio publicitario, esta forma de “educación” del lenguaje visual también podríamos llamarla *educación no formal* para nuestro lenguaje visual.

¿Pero qué educación es la que estamos concibiendo a través de estos medios?, porque no todo mensaje recibido, o no toda imagen percibida puede llevar a un proceso de comprensión de este, muchas veces y sucede también en el campo de la educación artística, se concibe el acto de educar como un proceso de contemplar más no de crear, entendiendo el acto de creación como un proceso de composición, una propuesta particular e individual, donde el fin último es hacer percibido, comprendido y transmitido una idea o concepto.

Ubicándonos específicamente en el sentido de la vista, donde nos referimos a una percepción visual, es importante rescatar para cerrar el concepto de percepción, que el acto de percibir visualmente, es un acto de Mirar y no del Ver, y aquí me detendré en desarrollar esta idea que es traída de Vásquez, F.R. (1992) del texto *Más allá del ver está el mirar. Pistas para una semiótica de la mirada*, esta acotación que traeré aquí es una idea general de lo que propone Vásquez en su artículo académico.

El Ver podría entenderse como un proceso natural con el que nacemos, está anclado a los ojos, a un punto de vista, mientras que como menciona Vásquez el mirar está sujeto a nuestra capacidad de imaginar y la posibilidad para viajar a través de la memoria.

El ver finalmente busca cosas mientras que el mirar, sentidos, entonces si el ver es un acto del instinto natural del ser humano y por ende es un hecho conquistado en la medida que nuestros ojos pueden ser corregidos por procedimientos quirúrgicos, el mirar entonces ha sido conquistado por la cultura y las diversas formas en que nos presenta al mundo. Con el ver aprendemos a reconocer (objetos, lugares, seres) con el mirar aprendemos a observar, a detenernos, a imaginar, recrear y gestar todo aquello que nuestros ojos inicialmente han visto, ver es el proceso *a priori* del mirar.

Por eso cuando nos convertimos en miradores le proporcionamos la calidad de genialidad a procesos aparentemente simples de la cotidianidad, es tal vez entonces mirar el efecto o cualidad agregada que le damos a la vida misma, donde muchas veces un atardecer no es un simple atardecer, donde escapar a un risco para ver la ciudad desde otra perspectiva, no es una perspectiva más, sino una manera de percatarnos que somos una minúscula parte de la vida misma. Aprendemos entonces que la vista es una manera de leer líneas, colores, texturas y movimientos para componer con detenimiento y lentitud nuevas maneras de ver el mundo.

Artes Visuales

Una herramienta para liberarnos de la literalidad

Definir el concepto de Arte ha sido una tarea concebida desde tiempo atrás por pensadores griegos, podríamos remontarnos con anterioridad y con seguridad encontraríamos a los seres humanos preguntándose repetidamente por un concepto que a los ojos es tangible, pero que el peso de sus cuatro letras logra ser casi tan inatrapable que logramos darnos cuenta que definirlo bajo los parámetros de un único molde puede no ser vía indicada.

Particularmente en la academia aprendemos a entender el concepto de artes a través de la metáfora, por ejemplo, la metáfora del sueño; el arte es como los sueños, no es necesario que sean verdad, solo que sean posibles. Habitamos en un mundo físico tangible, pero también un mundo onírico, de imaginación, lleno de posibilidades por representar. Esta comparación podría ser entendida también de la siguiente manera, un contraste entre artistas y artesanos, un artista podría representar

las formas de una silla, pero un artesano necesita saber cómo es una silla, como se construye, y cuál es su funcionalidad, mientras que para el artista el mundo es un reflejo de lo que percibe, por lo tanto, aunque comprenda su funcionalidad no quiere saber el paso a paso de su construcción.

El arte es un sueño lúcido, o un sueño que tenemos en la entrevela, porque es un sueño que podemos concebir como tangible, como algo que sucede en una realidad creada por nosotros mismos.

Este preámbulo o preconcepción es solo una arista de lo que podríamos hablar del concepto de Arte, específicamente se intentará desarrollar la idea de artes visuales atada al campo de la pedagogía, y cuando se mencionan artes visuales y no plásticas se hace con la idea de enfocarse en las herramientas que se valen las artes visuales sometidas estrictamente al sentido de la vista y no como el caso de las artes plásticas que se valen de otros lenguajes para comunicar o transmitir aquella idea o concepto, por el carácter mismo de esta monografía donde la vista (La Percepción) es la materia prima u objeto a interrogar sobre el observador.

Para desarrollar este concepto tomaré dos autores, en primer lugar, con una mirada estética y filosófica sobre las artes, Arthur C. Danto y un segundo autor referenciado desde un paradigma pedagógico como lo es Elliot Eisner.

(...) cuando la gente ve una obra que le descoloca, se pregunta: <pero ¿Es arte?>. En este momento tengo que decir que hay una diferencia entre algo que sea arte y saber si algo es arte. La ontología estudia lo que significa ser algo. Pero saber si algo es arte pertenece más bien al ámbito de la epistemología –la teoría del conocimiento–, aunque en el estudio del arte esto se le llama sapiencia. (A, C. Danto, 2013)

Danto se encarga de desarrollar un repaso histórico de los caminos que ha atravesado el campo del arte a través de los diferentes periodos, donde se percata y realiza un análisis profundo de cómo el arte toma un nuevo curso a inicios del siglo XX con el desarrollo de la fotografía, y cómo este incide en todo el paradigma ontológico de lo que pasaría a construir la estética en el arte iniciando por Platón y llegando hasta Gadamer, aunque Danto tiene una postura homogeneizadora de lo que podríamos comenzar a catalogar por arte, también es debido a que pretende desarrollar una idea

globalizadora específicamente para quienes se encuentran en el medio artístico, sean estetas, historiadores, pedagogos o los artistas en sí, se trata de darle un lenguaje universal al concepto de arte.

Debemos ser conscientes que en pleno el siglo XXI nos encontramos situados bajo la línea histórica del arte Conceptual, tras haber recorrido siglos de transformaciones, por lo menos en lo que fue del siglo pasado al presente, la idea de arte o la construcción de la palabra estética ha tomado muchísima más fuerza que en todo el resto de los periodos, hoy somos conscientes de la cantidad de textos académicos y no académicos relacionados con la filosofía del arte, la cantidad de preguntas y cuestionamientos sobre la mesa.

Pero sobre todo debemos tener presente el espacio-tiempo, para entender que al día de hoy entendemos por arte aquellas formas que no están ligadas a parámetros estéticamente agradables, balanceados y proporcionales al ojo humano, no se trata ya del placer por el placer, sino, que conlleva parámetros conceptuales, de la razón, ecuaciones plásticas, en la construcción de un lenguaje que permite mayor recursividad a la hora de expresar una idea plásticamente, se trata más acerca de que se quiere decir, que a qué o quién se quiere complacer.

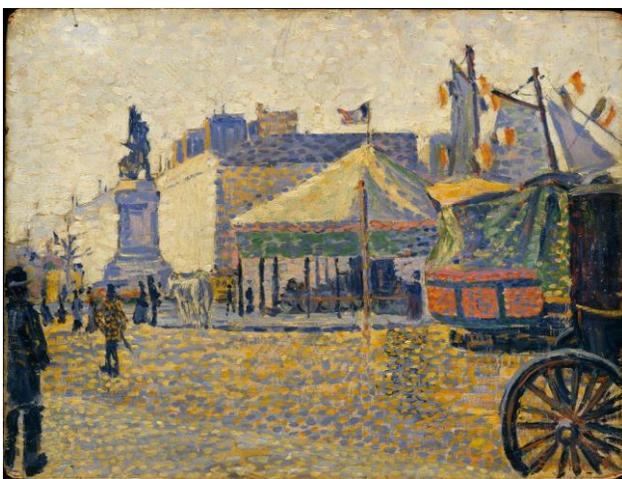
Las artes visuales hoy se encuentran sujetas bajo parámetros academicistas de lo que es y no debe ser, pero no obstante es importante recordar que la idea o definición de arte es solo un compuesto de lo que es y puede llegar a ser en sí.

Ubicándonos dentro del campo de la enseñanza, el arte es un concepto que está ligado a la utilidad y función, más que al desarrollo en sí del mismo arte de galería, comprendemos que la función del arte dentro de la pedagogía es un proceso que se prolonga a lo largo de la vida, que está conformado por la cultura misma en la que crecemos, el lenguaje que nos ayuda a conectarnos, las creencias y valores que vamos mutando con el pasar de cada etapa de nuestras vidas, la educación o experiencias en artes visuales ayudan a identificar esas características distintivas que a veces llamamos individualidad.

La manera en que nos percibimos es la manera en que percibimos nuestro entorno, ese entorno que es entonces la materia prima de nuestro ser, son las manos que amasan el barro, y somos nosotros a su vez las manos que pasan a moldear lo que realmente habitamos.

Una función cognitiva de las artes es ayudarnos a aprender a observar el mundo. Un paisaje de Monet o Paul Signac nos ofrece una nueva manera de experimentar la geometría de las ciudades industriales. El arte nos ofrece las condiciones para que despertemos al mundo que nos rodea. En este sentido las artes nos ofrecen una manera de conocer.

Aparte de fomentar nuestra consciencia de aspectos del mundo que antes no habíamos experimentado de una manera consciente, las artes nos permiten aplicar la imaginación como un medio para explorar nuevas posibilidades. Las artes nos liberan de lo literal. Eisner, E, (2004).



Paul Signac, 1887. "Place de Clichy"



*Monet, 1903.
"Las casas del parlamento al atardecer"*

En el contexto de la actividad práctica, la idea que tenemos sobre la eficacia o la productividad es muy importante, normalmente tratamos de ver el mundo y de actuar en él con la menor cantidad de energía posible para alcanzar nuestros objetivos con esa eficacia o productividad que nos han vendido, dicha de otra manera en la cotidianidad vemos las cosas para clasificarlas y usarlas. Tratamos de movernos con eficacia para evitar perder tiempo, esfuerzo y por tanto energía. Lo que usualmente no solemos buscar es el carácter expresivo o el toque emocional de aquello a lo que le

prestamos atención, de aquello que percibimos y que a veces no habitamos, solo estamos atravesando por esa imposición ante el tiempo eficaz o productivo, ambas pinturas tanto la de Monet como la de Signac un carácter expresivo que estaba ligado a un acontecimiento histórico que marcó un antes y un después en general en la historia del arte y fue la llegada de la cámara fotográfica, para estos artistas la aparición de este objeto no fue impedimento para seguir observando y aún más importante, reconfigurando eso observado para proveer nuevas sensibilidades al observador.

Creo entonces que como señala Eisner el arte es la herramienta o un posible camino para liberarnos de la literalidad, de lo homogeneizador de los objetos, espacios y seres, el arte nos ayuda a metaforizar, poetizar, cuestionar y por qué no, transgredir lo establecido, para dar paso a nuevas formas, nuevos colores, y nuevas maneras de acercarnos al mundo.

La educación y experiencias desde las artes nos acercan a una forma más sensitiva que hace posible la percepción más pausada, ayudan a percatarnos dedicando a ello el tiempo necesario y no tan solo el debido, nos ayuda a mirar más allá de ver, nos posibilita entender que ya hay muchas preguntas circundando en nuestro interior y que exteriorizarlas es un acto de gentileza para con nosotros, porque cuando nos permitimos soñar e imaginar, aprendemos también de nosotros mismos, y cuando aprendemos de nosotros mismos es porque hemos comprendido una pequeña partícula de todo lo que nos compone, que es también ese mundo exterior.

Ex-periencia

El hecho de que la palabra amor inscripta en el seno mismo de la palabra filosofía señala una actitud de escucha, de atención, de disposición a dejarnos afectar por las cosas, de abrimos a salir del lugar en el que ya estamos, supone en cierta medida una actitud estética, y nos pone en las sendas de la pasión y de la experiencia (si entendemos por pasión estar en el lugar de no ser agentes sino pacientes, esto es, en el lugar de dejarnos afectar). Larrosa, J. (2002)

El desarrollo del concepto experiencia toma sentido dentro del contexto de lo transcurrido en mi paso por la academia, más tarde puesta en práctica en algunos espacios y escenarios que he compartido acerca de dibujo y el área de la gráfica, espacios en tanto no pensados para la educación formal, espacios que se pueden categorizar como –experiencias- dentro de las artes visuales, por lo que implica el peso mismo de la palabra experiencia y no educación en cuanto a relación de tiempo e incluso de espacio.

Las experiencias están atravesadas por el transcurrir de la vida misma, si se quiere observar desde una mirada etérea y amplia del concepto, o se puede asumir como una idea única y cerrada de experiencias que cuando atraviesan nuestro cuerpo entendemos que es el primer espacio para que algo realmente suceda, y eso es lo que intentaré esclarecer en este apartado, entendiendo la pedagogía en artes como un acontecimiento, algo que sucede, algo que acontece en el presente y en un constante palpitar, la experiencia por consiguiente sea bien corta o dentro de un proceso a largo plazo estará atravesada por un acontecimiento significativo que delimita un antes y un después.

La palabra experiencia está compuesta etimológicamente por el prefijo *Ex* (separación del interior), la raíz *Peri* (intentar, arriesgar), y del sufijo compuesto *Entia* (formado por -ent, e -ia, usado para crear abstractos).

Entonces la experiencia es la cualidad (-ia) de intentar o probar (-per) a partir de las cosas (ex-).

Experiencia es una manera de arriesgarnos, atrevernos a enfrentar lo desconocido, es conocer a través de lo extrapolar o lo que parece enajenado a nosotros, pero que finalmente nos termina atravesando y siendo también parte de nosotros, la experiencia en artes es un método reiterativo de relacionarnos con el mundo, y cuando menciono la palabra reiterativo, es porque es un círculo, sí, un círculo, porque, aunque tenemos los dos pies puestos sobre él, nos sostiene la gravedad, leemos y escuchamos el viento, el arte es la experiencia que nos permite conocer con nuevos ojos.

“La experiencia es lo que me pasa”. “Vamos ahora con ese Me, La experiencia supone, lo hemos visto ya, que algo que no soy yo, un acontecimiento, pasa. Pero supone también, en segundo lugar, que algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir en mí. La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí, Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia

tiene lugar.” Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. Revista Educación y Pedagogía, 18.

El lugar de la experiencia para Larrosa es el sujeto, la experiencia por ende siempre será subjetiva. Pero no obstante es importante aclarar que este sujeto del que se habla es un sujeto que permite que algo le pase, que algo le pase a sus palabras, a sus ideas, a sus sentimientos, a sus representaciones, etc. Se trata por tanto de un ser abierto, sensible, vulnerable, que está expuesto. Es alguien que está abierto a su propia transformación, porque la experiencia no sólo da forma, también transforma lo que ya está.

Entendiéndose entonces a nosotros mismos y a nuestros cuerpos como un paisaje, como un espacio, como lugar in-situ, donde ocurren y pasan cosas, dentro de nosotros puede haber una puerta abierta de par en par, para que así no sea solo el hecho de tomar el riesgo a que nuevas cosas sucedan, sino que estamos abiertos a recibir la experiencia como un objeto circunstancial del espacio mismo que disponemos para que ellas ocurran en nuestro interior.

La experiencia dentro de las artes visuales busca ser una herramienta para remover, abrir espacio y transformar cosas que queremos decir pero no encontramos como, porque la experiencia o las experiencias son una invitación a transformar nuestro lenguaje, a expandirlo e incluso a reconstruirlo, a reducirlo a lo mínimo y a maximizarlo, porque la idea de ser estático es inimaginable, por lo tanto encontrar que hacer con las herramientas que nos ofrecen las experiencias en artes es hallar la vitalidad de lo mutable del ser, mutar nuestro lenguaje, nuestra manera de relacionarnos y acercarnos, para con nosotros y para con el exterior.

Las experiencias son un puente que estaría incompleto sin la apertura por parte nuestra para cruzarlo, pero para que suceda esto primero debemos ser sujetos atentos y dispuestos a toda sensibilidad, no tan solo perceptual sino también emocional y racional, la sensibilidad es un primer paso para aceptar que una experiencia pueda transformar la más mínima parte que habita en nosotros.

Finalmente, en artes es una pregunta por el sujeto y cómo construye, deconstruye y transforma aquello que se le es dado y aquello que decide entregarle al mundo, las experiencias en artes son

más una pregunta que una respuesta, son más una invitación a la reflexión que a la resolución de situaciones o circunstancias, con una manera de conocer(nos) a través de un caleidoscopio.

Lo decisivo dentro de la experiencia no es cuál sea, sino lo que nos pase en y a través de ella.

¿Cómo se llega a ser lo que se es?

Metodología

Los objetivos propuestos en la presente monografía plantean una relación que obedece a un modelo cualitativo y de Investigación Acción Participativa (IAP).

En palabras de Balcázar (2015) los métodos de investigación cualitativa son herramientas fundamentales y complementarias en todas las disciplinas de las ciencias sociales para enriquecer el trabajo multi, inter y transdisciplinar. La investigación cualitativa privilegia la subjetividad de las personas y la intersubjetividad de los contextos, la cotidianeidad y la dinámica de interacción entre estos elementos como objeto de estudio.

La investigación cualitativa requiere que los investigadores realicen un esfuerzo de comprensión de la información recolectada, que permita capturar su esencia a través del diálogo, para arribar a la interpretación del sentido de lo que las personas, en lo individual y en lo colectivo comunican al investigador.

Basándose en la idea principal de Fals Borda (1981) donde esta ruptura o paradigma de investigación conlleva a un nuevo tipo de sociedad, que sería esa sociedad participativa, donde la relación fundamental sería sujeto-sujeto mediado por el proceso de comunicación. En otras palabras, una sociedad que, rotas las relaciones asimétricas, se convierte en una sociedad simétrica, mucho más igualitaria, mucho más democrática y participativa de sus propios procesos.

Investigación Acción Participativa

La investigación participativa es un método que implica un proceso de aprendizaje y busca generar conciencia sociopolítica entre los participantes a lo largo del proceso concebido como diálogo horizontal entre investigadores y miembros del grupo o comunidad. La experiencia permite a los participantes aprender a aprender y a profundizar su capacidad de descubrir su mundo desde una óptica crítica que permite desarrollar habilidades de análisis que pueden aplicar posteriormente a cualquier situación.

Es entonces el papel del investigador contribuir a la formulación de las teorías que expliquen la realidad social desde su perspectiva histórica y traducir estas teorías a la realidad concreta de los grupos y comunidades con los que trabaja, para interpretar la realidad y formular acciones para transformarla. Los mismos autores afirman que la característica clave de este tipo de investigación es la colaboración entre los sujetos del estudio y los investigadores, los participantes son considerados como actores sociales, con voz propia, habilidad para decidir, reflexionar y capacidad para participar activamente en el proceso de investigación y construir las perspectivas del cambio deseado. Ya que la investigación pretende principalmente conseguir la acción y comprensión en una situación social compleja.

Técnicas de recolección de información

Entrevista conversacional, Taller de revelado fotográfico (Cianotipia)

La Foto-Historia

Ha modificado nuestra visión, nos ha traído imágenes lejanas al espacio, ha hecho visible lo que era físicamente invisible, transformando nuestra percepción del espacio y del tiempo. Ha contribuido, además, a la expansión y popularización de la cultura, al desarrollo de los medios de comunicación de masas y ha configurado un lenguaje propio, básicamente comprensible para el mundo.

El estudio de los lenguajes visuales, en el caso concreto de la fotografía, no lleva tanto tiempo desarrollándose como los lenguajes orales y escritos. Por eso, una vez entendiendo que estamos ante un cuasi-nuevo lenguaje visual dentro de la historia del arte, se considerará prudente darle peso al hecho que el instrumento de investigación será la foto-historia que en palabras de Fritztot, M. (2002), habla de las fotografías, no de la fotografía y nos lanza a la revisión de la *foto-historia*, al proponer un nuevo análisis y una nueva historia: La historia de las fotografías, es decir la historia que cuenta la fotografía, no la foto en sí misma, sino el momento, el lugar y el acontecimiento que conllevó a que esa fotografía sucediera.

Por esta razón nace como principal motivación utilizar el método de la foto-historia como técnica de recolección de información, también como una fuente de entrevista conversacional, dándole un tratamiento al archivo fotográfico familiar de los participantes y posteriormente pasando de la entrevista, a la participación activa, donde la principal búsqueda es compartir un espacio a través del lenguaje fotográfico de la Cianotipia para llegar a narrar o transformar esos escenarios o espacios ya narrados por esas historias familiares o culturales del mismo territorio (San Javier) a unas nuevas narrativas propias y subjetivadas enmarcadas por la experiencia o acercamiento al lenguaje de las artes visuales dentro del campo pedagógico y social del que los participantes son agentes activos.

¿Cómo se procede?

En primer lugar, se realizará una entrevista conversacional con los participantes del colectivo Omnia donde se entablará una serie de preguntas relacionadas al primer objetivo, pero previamente a estas se profundizará un poco acerca de su proceso personal y grupal como colectivo artístico y su paso por Casa Morada.

Las preguntas formuladas están acompañadas de una serie de fotografías familiares y de archivo que a los participantes se les ha invitado recoger y compartir, para realizar un análisis situacional de la imagen, reflexionar y profundizar acerca de ellas, la búsqueda con esta invitación es dar ese paso inicial para comprender el entorno y cómo se es percibido a través del paso del tiempo y la psique familiar y cultural de San Javier.

En segundo lugar, después de realizar ese análisis y pasar por la entrevista conversacional, se realizará un taller teórico-práctico de la técnica de revelado fotográfico Cianotipia donde se tendrá presente el segundo objetivo de esta investigación para el desarrollo del mismo, una búsqueda por percibir el entorno a través de la experiencia desde las artes visuales.

Para finalmente pasar a realizar un análisis de la información, resultados fotográficos y entrevistas recopiladas a través de la Investigación Acción Participativa.

I. Acción Participativa Taller de Cianotipia

Propuesta

Se propuso trabajar el proceso de revelado fotográfico con archivo familiar y material fotográfico tomado por los mismos participantes, se realizó una selección de las fotografías o imágenes (en este caso se revelaron 3) deteniéndose sobre cómo hablar de un mismo espacio o lugar en los tres momentos del espacio tiempo de la narrativa convencional, pasado, presente y futuro.

Para esta propuesta se tuvo presente con los participantes las nociones básicas de la técnica y reflexiones acerca de la construcción de la imagen en sí y la fotografía, donde se incentivó la conversación plural entre los participantes como ejercicio de aprendizaje colectivo, con la intención de generar un espacio de confianza en el que la metodología de la investigación se pudo dar activamente, esperando profundizar sobre el ejercicio construido en tres variables, con la intención de llevarlos o remitirlos a la pregunta problematizadora sobre cómo las experiencias dentro de las artes visuales nos invitan a reflexionar y cuestionarnos sobre cómo percibimos lo habitado y cómo este sufre una transformación en nuestro pensamiento a medida que se siembra la semilla de la pregunta, y es cómo el arte nos pueden convertir en personas más receptivas.

Donde se les propuso el siguiente ejercicio:

1. ***Pasado:*** Seleccionar una fotografía del archivo familiar que lo ancle a una historia atravesada por una sensación, sentimiento o emoción en particular, atarla a una palabra o frase donde nos servirá como grafía para intervenir la imagen a modo de foto-relato.

2. **Presente:** Con una fotografía de la autoría del participante sobre ese espacio la cual cree que marcó un antes y después, o ese espacio que reconoce como el lugar habitado, ese lugar que se mora y que remite a pertenecer, ser parte de él, intervenir esa imagen sea digital o análogamente, con palabras, ilustraciones u objetos que cada uno considere lo ancla con su presente como ser, es decir, recalcar o resignificar ese lugar a través de la transformación interna que ese lugar provocó dentro de cada uno.
3. **Futuro:** Construiremos un collage con imágenes propias, de archivo, traídas de revistas o libros y formaremos una estructura geométrica asociada al caleidoscopio, se tomará como premisa la idea de miradas caleidoscópicas del mundo que habitamos, en el que propondremos como cada pequeña decisión que tomamos y donde decidimos posar nuestra mirada transforman nuestra experiencia y nos ayudan a construir la concepción que tenemos sobre nosotros y lo habitado.

Análisis

A la luz de la pregunta generada se realiza una triangulación entre los objetivos propuestos, las entrevistas realizadas y el taller compartido con los jóvenes, y la transcripción y análisis en conjunto de esta información recogida.

Primer Momento

Para el análisis de los hallazgos investigativos se ejecutaron dos procesos, el primero fue la recolección de las entrevistas conversacionales, en este caso con dos participantes, dividiéndolas por los conceptos claves y las preguntas textuales que se les formularon², entre estos están Artes Visuales, habitar, percepción.

A través de esta experiencia artística se logra conocer cómo los jóvenes del colectivo Omnia desarrollan una propuesta gráfica particular e independiente de estudios académicos formales, se comprende que los procesos realizados por estos jóvenes se venían desarrollando de manera autónoma desde un punto de inicio en sus estudios de secundaria, en un segundo momento en su

² Anexo 1

primer acercamiento a Casa Morada, lo que les brindó la motivación para generar un proceso más sólido dentro de sus búsquedas como colectivo.

Segundo Momento

Ya desplegado el taller de Cianotipia se alcanza a observar una serie de interrogantes por la técnica en sí y las posibilidades infinitas que está ofrece, se logra identificar un carácter especulativo y creativo a la hora de componer e interrogar la imagen sobre la que se trabaja. Se da paso y posibilidad para jugar con el texto sin previas indicaciones, sino más bien como un acto emancipado de uno de los participantes, lo que lleva a reflexionar acerca del carácter mismo de los participantes y su capacidad para proponer más que esperar a que se les proponga.

Conclusiones

De los autores analizados y la información recogida y llevada a la práctica, primero es importante resaltar del texto Más Allá del Ver está el Mirar, Rodríguez. F.V(1992), que una imagen no se compone tan solo al atravesar los sentidos, sino que está guiada y determinada por el sitio del mundo en que nacimos, por la cultura que nos abraza y las imágenes que consumimos en el día a día, especialmente siendo conscientes del vínculo que hemos creado con las herramientas digitales y las redes sociales, nuestra manera de relacionarnos estéticamente con el mundo ha cambiado, el proceso de adaptación a moldes prediseñados cada vez es más expansivo y colonizador, aunque la idea molde está sujeta a la noción de cultura, vale la pena traer a interrogación como nuestra manera de relacionarnos con el mundo está siendo en gran medida diseñada y establecida por miradas ajenas, especialmente como lo desarrolla Acaso (2007) con una perspectiva que apunta a cuestionar esos modelos de pensamiento que nos están imponiendo aparentemente dócilmente.

Ahora, si tenemos presente que no todo mensaje recibido o no toda imagen percibida puede llevar a un proceso de comprensión de este, muchas veces y sucede también en el campo de la educación artística, pensar que el proceso de formación o acercamiento al campo artístico se limita a contemplar se queda corto, crear es la base misma del quehacer artístico, donde se busca acercar

herramientas al receptor, herramientas que posibiliten crear caleidoscopios, para que los ojos puedan ver más allá, puedan aprender a mirar, a componer y descomponer imágenes, espacios imaginados, colores y trazos que configuran la manera en que construyen la “realidad” de su mundo habitado, porque al final percibir no es más que eso, observar, tomar y reconfigurar.

Creo que la idea de percepción dentro de la pregunta a la que da pie esta monografía, responde por debajo de la mesa, con los hallazgos encontrados a través del colectivo Omnia, donde nos preguntamos de dónde proviene la sensibilidad, al parecer no tan moldeada del contexto del que hacen parte y cómo esta sensibilidad los lleva a tomar rumbos alternativos a sus pares y a construir una narrativa nueva a través del arte, pregunta y concepto que terminan por determinar que el acto de observar y detenerse no es una cuestión ajena para algunos pocos, sino más bien que se trata de un acto genuino y consecutivo que nos lleva a resonar con las subjetividades externas para construir las internas.

Como se había mencionado ya, percibir a través de las experiencias guiadas por las artes visuales es el permiso que nos brindamos de componer caleidoscopios para observar el mundo que habitamos.

Siendo así entonces, creo que como propone Arnheim no existe diferencia básica entre lo que sucede cuando una persona contempla directamente el mundo y cuando se sienta con los ojos cerrados y piensa, porque finalmente percibir no es más que eso: tomar, reconfigurar e imaginar para así construir y deconstruir cíclicamente el mundo que habitamos y en ese proceso de construir y deconstruir nos damos cuenta que en el intermedio para que estas dos cosas sucedan, primero debe existir la reflexión en sí misma, por esta razón entender que las experiencias en artes visuales nos emancipan no solo a descubrir nuevas experiencias sensoriales sino también, emocionales y racionales del pensamiento, dictadas por un habitar personal subjetivo y no por una mirada ajena, y ahí particularmente en ese intermedio es donde se invita a cuestionar la percepción ofrecida por esos agentes externos.

A la luz de los objetivos propuestos dentro de la investigación, se logra ampliar la idea que las entrevistas, conversaciones y las preguntas, en muchas ocasiones son detonantes para ambas partes

e insinúan o incitan a llegar a nuevas reflexiones o percepciones mutuas de lo que entendemos por arte, lo que entendemos por habitar, o lo que entendemos por el mundo circundante habitado y cómo nos relacionamos inicialmente con él, como es el caso de una de las conversaciones que se tiene con uno de los entrevistados, y se adquiere una nueva visión de lo mencionado por Camilo Rico, y es que “solo se puede amar lo que se habita”, es decir, que sobre eso que nos detenemos, nos acunamos y verdaderamente observamos y creemos que llegamos a conocer con profundidad lo que realmente estamos habitando, porque cuando habitamos reconocemos las particularidades y nimiedades de aquello, y aceptamos o no residir allí y desde ese mismo residir, habitar, poder transformar, conservar o reflexionar sobre cómo interferimos e interfiere sobre nosotros, en este caso Camilo hacía referencia a su abuelo, que lo anclaba a un lugar, a un recuerdo; San Javier, un espacio del que partió huyendo junto con su familia pero al cual regresa en su juventud con otros ojos, esos ojos de la memoria y del habitar.

Dentro de esta experiencia con ambos participantes se hace evidente que el carácter simbólico de revelar una fotografía de manera manual y análogo le regala y aporta un carácter de mayor valor, ya sea porque implica mayor disposición y atención por parte de nosotros, de nuestro cuerpo, es decir, Camilo y Juan Carlos llegaron con unas fotografías digitales y otras que se pasaron a digitalizar para poder cumplir con el proceso del cual requiere la técnica de cianotipia pero al momento de irse con estas mismas fotografías en manos, el simbolismo y peso de la imagen cambian en sí se logran observar detalles de los que antes no se habían percatado, se observan con unos ojos más amplios y se crea conciencia de la necesidad de nuestra rigurosidad para que esa imagen en sí pueda verse y observarse de una manera legible.

Lo tangible dentro de esta reflexión es que en conjunto comprendimos que la imagen siempre tuvo un valor pero el automatismo de lo digital se lo robó y estos métodos que implican usar nuestras propias manos se lo logran regresar y eso le da un carácter de lo propio y lo individual, porque nos devela que al hacer parte del proceso eso también es parte de nosotros, esto ayuda a vislumbrar que reflexionar sobre la mirada y la observación no es acto o ejercicio sobre el cual se haya que ir o viajar a un lugar lejano para descubrir cosas que en teoría son nuevas, sino que podemos redescubrir y brindarle novedad a esas imágenes o esas cosas que siempre han estado allí.



Fotografía 1: Abuelo de Camilo Rico sacada en el año 2019.

Dada la experiencia generada a través del proceso de Cianotipia³ se reconoce que al trabajar sobre una fotografía física y matérica permite ampliar y detener la mirada sobre los mismos detalles a diferencia de una fotografía digital, es decir, cuando estamos realizando el proceso de imprimir con luz solar una imagen y poder seguir el paso a paso en su revelado, algo a lo que estas nuevas generaciones ya no se encuentran tan relacionadas, genera un semáforo en rojo en el camino como se menciona en el Anexo 2, donde se está invitando a cuestionar la construcción de la imagen en sí misma sobre la que se está trabajando, es decir, dando respuesta a que una fotografía no solo es un registro de un momento de la historia en particular sino que también contiene detrás de ella una emoción una narrativa o una poética que está relacionada al autor, al espacio y al momento en que se sacó, que se conectaría a una segunda mirada que devela suposiciones y conjeturas al momento de pasar a un proceso de revelado.

³ Anexo 2

Nuevas miradas para el habitare

Me quisiera detener sobre un concepto el cual se hace mención repetidamente en la presente monografía, esto lo convierte en un concepto emergente y es muy importante para este trabajo ya que atravesó una importancia profunda, especialmente a la hora de pasar a compartir con el colectivo Omnia, y es la palabra *habitar*, quiero hacer hincapié en la relevancia de reflexionar sobre esto, inicialmente porque este trabajo parte de una búsqueda por descubrir la manera en cómo el arte transforma la manera en que nos relacionamos con el entorno, esto a través de lo que se intenta responder aquí y es a través de la percepción, pero para hacernos conscientes de esa percepción modificada o transformada, primero debe haber una noción primaria del entorno o espacio, repito habitado.

Habitar proviene del verbo en latín *habitare* que significa literalmente vivir. Vivir podría tomarse desde varias aristas, como desde el acto simple y biológico de respirar, desde una mirada filosófica sobre la existencia misma o desde la mirada particular que hace detenerme hoy aquí, que son las experiencias en las artes visuales, apelando a cuestionar principalmente la educación tradicional basada en la producción y competitividad.

Hay varias subdivisiones en esto, una es entre arte como producción profesional y arte como un agente cultural. En general cuando nos referimos al arte pensamos en la producción y confundimos “arte” con “obra de arte”. Las escuelas de educación formal dedican gran parte de su energía a la producción, seleccionan a los que en su capacidad interpretativa tienen “talento” y allí reside el factor de competitividad. Como agente cultural, la discusión en general también se centra en los que producen arte, pero pidiéndoles más responsabilidad social como es el caso de las casas culturales y organizaciones sin ánimo de lucro, pero que al igual deben cumplir con la dinámica de la productividad.

Aunque pareciera que la maraña de la que hablo se desvía en esto último, realmente es un análisis que atraviesa en sí mismo a lo que quiero llegar a plantear sobre las experiencias en artes visuales, no lineales, no formales o como se le denota en el contexto de la educación tradicional, y es que romper con la dinámica de la productividad y competitividad, de una educación donde está más

que claro que priman las ciencias exactas que responden a un por qué y para qué de las cosas, se nos hace vital el *habitare*: vivir, es decir, crear espacios intermedios o llamémoslo habitaciones en nuestro acontecer, habitares que nos ofrecen las experiencias en artes, experiencias dictadas principalmente por el detenernos, por el perdernos y por dar una claridad en que no todo tiene que tener un por qué , ni un para qué.

Esos espacios son los que entonces nos ayudan a tener miradas caleidoscópicas, esos espacios nos ayudan a realizar preguntas sobre lo que resuena con nosotros, como es el caso de la experiencia vivida, donde se presenta la claridad de estos jóvenes que habitan Casa Morada tienen una sensibilidad especial por las artes en general, resuenan con las búsquedas de este espacio y eso conlleva a que el taller vivenciado, pase a ser una ampliación de algo que ellos ya experimentaban pero tal vez no conscientemente, y es atravesar constantemente el mundo habitado por una percepción más sensible, es una percepción que en este caso está presta a ser afectada, y cuando me refiero a afectada, no se enuncia desde la imposición sino por el contrario presta a ser primero cuestionada para pasar a ser transformada.

Hay algo particular dadas las entrevistas realizadas con los participantes, se generaron diversas preguntas por ambas partes, ya que la singularidad que nos atraviesa a cada uno sobre lo más cercano es completamente diferente. Ambos vivieron un caso similar con el territorio que fue una intermitencia en el tiempo en que vivieron en la Comuna 13 debido a la *Operación Orión* que presenciaron principalmente sus familiares, este hecho específico determina en gran medida que el distanciamiento de ese lugar se viese muy marcado y en el momento en que sus familias regresan a vivir al territorio la manera en que se les relataba este lugar, pues ya era otro completamente distinto, lo que crea una memoria por así decirlo en el ADN, más no una memoria vivencial sobre el espacio, lo que conlleva a preguntarnos en el taller sobre temas más amplios como la ciudad misma y el lugar que creemos que nos corresponde en el planeta Tierra, sobre lo que afectamos y estamos dispuestos a que afecte en nosotros, es decir, con lo que decidimos o no resonar, sea consciente o inconscientemente, sobre lo que nos moviliza a considerarnos parte de ello y por ende nos moviliza a incidir de una manera amorosa porque nos reconocemos como una extensión simbiótica de ello.

Para cerrar quiero resaltar que en ese transitar el colectivo Omnia sin muchas luces académicas o acompañamientos constantes de formación, han logrado darle forma a este proyecto y sueño que los invita a regalar dudas y disparar en un sentido metafórico sobre otras maneras de relacionarse con la ciudad en un contexto que pareciera que no lo posibilita, pero que cuando hay deseos por crear en nosotros esos espacios que son jardines para cultivar, siempre encontraremos que cosechar.



Fotografía 2: San Javier con vista a la ciudad de Medellín
intervenida con el nombre del colectivo por Juan Carlos en el 2020.

Referencias Bibliográficas:

Acaso, M. (2007). *La Educación Artística no son manualidades*. ISBN: 978-84-8319-932-9

Arheim, R. (1998). *Experiencias en Artes Visuales y Percepción Visual*

Balcázar, P. (2015). *Investigación Cualitativa*

Borda, F. (1991). *Acción y Conocimiento: Cómo romper el monopolio con Investigación Acción Participativa*

Danto, A. (2013). *¿Qué es el arte?*

Eisner, E. (2004). *El Arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*.

Frizot, M. (2002): *La Photographie come non-Histoire de l'Art*. I Congreso Universitario sobre Fotografía Española, Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.

Larrosa, J. (2002). "Experiencia y pasión"

Larrosa, J. (2006). *Sobre La Experiencia I*. Revista Educación y Pedagogía

Oliveira, G. (2015). *Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica*. Revista de Investigación, 39(86), 271-290.

Pereira, F. (2008) *El Rol de los Objetos Distales en la Percepción Visual*. Praxis Filosófica, (26),33-49. ISSN: 0120-4688.

Rodríguez, F. (1992). *Más allá del ver está el mirar. Pistas para una Semiótica de la Mirada*

Anexos

Anexo I

Entrevistas y foto archivo familiar

*Sobre el colectivo Omnia
y sus primeros acercamientos en Casa Morada*

Juan Carlos	Kevin Camilo Rico
<p><i>Nuestros primeros acercamientos nacieron desde la escuela secundaria, en ese entonces teníamos un profesor que era artista, se dedicaba especialmente al arte urbano, como el graffiti y muralismo.</i></p> <p><i>Por cuestiones afines como el dibujo y la ilustración nuestro grupo de amigos se fue acentuando en el círculo que pasaría a ser más adelante Omnia.</i></p> <p><i>Nuestros acercamientos iniciales eran realizar retos o una especie de “enfrentamientos” desde el dibujo, la técnica y la capacidad para capturar velozmente.</i></p> <p><i>El nombre de Omnia viene mucho después de habernos conformado como colectivo, proviene del latín que significa Todo y de la palabra árabe que significa sueños, lo cual nos pareció bastante particular porque lo encontrábamos muy amarrado a una de nuestras historietas o propuestas mayormente desarrolladas que está relacionada con el mundo de los sueños y el onirismo, es una de nuestras construcciones más</i></p>	<p><i>Cuando ese grupo de amigos se formó, por medio de una salida pedagógica de nuestro colegio conocimos el espacio de Casa Morada, lo que nos animó mucho y nos hizo realizar varias preguntas acerca de ese interés que teníamos por el mundo gráfico, pero para ese entonces aún estábamos muy pequeños, pero sentimos la necesidad de acercarnos más a ese lugar.</i></p> <p><i>Nacieron varias ideas, la principal era contar historias, narrar nuestras historias, hablar del onirismo y comenzar a desarrollar cómics.</i></p> <p><i>Como colectivo desde un inicio quisimos y queremos acercarnos a diferentes formas del arte; la escultura, la pintura, el dibujo y todas las herramientas que se nos posibilitan para explorar, gracias a ese profesor de escuela es que tuvimos nuestro primer acercamiento a Casa Morada y al graffiti.</i></p> <p><i>Cuando conocimos este espacio entendimos que había un lugar donde podemos ser o acercarnos a ser más nosotros mismos, que había un espacio</i></p>

<p><i>completas y a la que le damos mayor peso, incluso gracias a ella y otro trabajo que hemos tenido gracias a Casa Morada, nos hemos pensado lanzar al campo del diseño editorial, gestionar nuestras propias publicaciones y colaborar con otros procesos que requieran acompañamiento.</i></p>	<p><i>que nos brindaba las herramientas para seguir explorando todas las inquietudes que teníamos desde esa edad.</i></p>
---	---

Sobre el acercamiento a las artes visuales

<i>Juan Carlos</i>	<i>Kevin Camilo Rico</i>
<p><i>Comenzamos a habitar este espacio con mayor frecuencia a partir del 2018, ya todos habíamos salido del colegio, pero continuábamos con intereses muy fuertes hacia el dibujo, nos inscribíamos y participábamos en diferentes cursos que ofrecían, la comuna, desde la UVA hasta talleres particulares.</i></p> <p><i>Creo que una parte también fundamental del proceso fue cuando nos comenzamos a preguntar sobre un estilo propio y la manera de narrar esas historias que queríamos contar, darle nombre y voz propia a cada una fue el momento clave en que comenzamos a adentrarnos a un estudio más serio, aunque siguiera siendo bastante autodidacta.</i></p> <p><i>Comenzamos a buscar y leer sobre artistas, a entender qué era la ilustración y cómo se diferenciaba de otras formas del arte; también fuimos lentamente acercándonos a herramientas digitales gracias a un proceso en el que nos acompañó Lucas el entonces representante de Morada, donde nos ofertaron ilustrar un libro</i></p>	<p><i>Pasamos en algún momento a ser un grupo de once personas que se reunían a parchar y dibujar acá en Morada, creo que fue el momento en que entendimos el significado de compartir y aprender en medio de la amistad y el parche, que no solo se trataba de estar en medio de amigos compartiendo, sino también aprendiendo de todos y en conjunto.</i></p> <p><i>No siempre es fácil encontrar personas que tengan intereses tan particulares como uno, especialmente en el barrio y en San Javier, creo que esas personas y ese espacio me hicieron ver que dibujar puede llegar a ser una manera en la que me puedo solventar económicamente, tenemos muchos planes y proyectos sobre sacar nuestra propia marca y línea, que sabemos que aún hay muchas cosas por aprender y mejorar, pero ya hay una semilla plantada y eso es lo más importante.</i></p>

<p><i>investigativo que estaban por sacar, creo que este fue uno de los trabajos en los que más corrimos riesgos porque nunca nos habíamos enfrentado de lleno a estas tecnologías, pero contamos con todo el apoyo y el asesoramiento de personas que nos brindaron acá en Morada.</i></p>	
---	--

Sobre la Percepción y Habitar

Juan Carlos	Kevin Camilo Rico
<p>Habitar</p> <p><i>Creo que es el lugar del que uno se apodera o por lo menos se apodera metafóricamente, donde la presencia del cuerpo y la mente de uno también están presentes en ese lugar y a la inversa, cuando ese espacio también hace parte del mundo interior de cada persona.</i></p> <p><i>También es un lugar de deseo, es un lugar en el que uno quisiese estar y por eso es que parte de allí la comodidad, porque uno se siente libre de ser y expresarse.</i></p> <p>Percepción</p> <p><i>Creo que el primer lugar que recuerdo que comencé a habitar de manera consciente, es el lugar del que mejor tengo recuerdos de cómo era, que creo que responde a la pregunta de lo que percibo o cómo percibo mi territorio, porque creo que hablar de San Javier en general es algo demasiado extenso y tengo claro que no conozco ni la mitad de la comuna, es un lugar gigantesco, pero mi lugar, por así decirlo favorito o en el que creo que marcó un antes y un después es la Pantalla de Agua en sus inicios tuvo</i></p>	<p>Habitar</p> <p><i>Creo que habitar es el lugar que uno aprende a modificar para sentirse bien, para estar cómodo, es como una casa en la que uno va tumbando muros y construyendo unos nuevos para que las cosas encajen o se moldean con lo que se ajusta a la vida de uno.</i></p> <p>Percepción</p> <p><i>En mi caso ese lugar fue la biblioteca de Comfenalco, en los inicios solo la frecuentaba por motivos estudiantiles y del colegio, como resolver tareas y usar el espacio y sus equipos, pero a medida que comencé a frecuentar más la biblioteca empecé a visitar su programación, las películas que transmitían, los talleres que ofertaban.</i></p> <p><i>Yo iba a todo, pero realmente menos a leer, lo que comencé a hacer fue a ver los libros ilustrados, los libros infantiles y uno que otro cómic que había.</i></p> <p><i>Lo convertí en un sitio de encuentro para mis amigos y también para mis compañeros de Omnia, allí nos sentábamos a realizar nuestros retos de dibujo y conocíamos nuevas personas. Es un espacio que hoy ya no</i></p>

<p><i>muchas problemáticas sobre el lugar de construcción y demás cosas, se convirtió en el lugar que yo más comencé a habitar, pasó de ser mangas crecidas y un lugar rodeado por muchos árboles y pájaros, que aun extraño y creo que es la parte que más me disgustó, porque inicialmente antes de ser Pantalla de Agua también era el lugar al que solía ir para estar tranquilo.</i></p> <p><i>Pero cuando sufre esta transformación pasa a ser el espacio de reunión para dibujar, cantar, reunirme con mis amigos, hacer ejercicio, aprender parkour y demás cosas que creo me han ayudado a crecer, en general como persona, es un espacio que culturalmente nos reunió en una época a muchos jóvenes de san Javier que teníamos otras preguntas más allá de las bandas.</i></p> <p><i>A veces me pregunto si yo sería el mismo si este espacio no hubiese existido, creo que me ayudó a ser una persona que me gusta, me ayudó a evolucionar.</i></p>	<p><i>frecuento tanto porque siento que Morada se convirtió en ese nuevo lugar, pero cada que regreso a él y siento su olor particular a biblioteca me remite inmediatamente a esa época de mi vida.</i></p> <p><i>También lo que más recuerdo es que nosotros nos convertimos en parte del lugar y cada que se realizaba una modificación o llegaban nuevos implementos los encargados de la biblioteca eran muy receptivos o atentos para contarnos y hacernos también sentir apropiados de la misma biblioteca.</i></p>
--	--

Otras observaciones acerca del territorio y las fotografías compartidas

<i>Juan Carlos</i>	<i>Kevin Camilo Rico</i>
	<p><i>Desde que comenzó la Operación Orión mi mamá lo que hizo fue inmediatamente sacarnos y nos pasamos a vivir al sur de Medellín, en Caldas, alrededor de casi 7 años, pero todo el resto de nuestra familia se quedó aquí, muchas de estas fotografías y momentos familiares yo no hacía parte de San Javier, son más bien recuerdos de mis abuelos y tíos, pero que me remiten a ellos o las pocas veces que dentro de ese lapso de mi vida tenía contacto con ellos, mi mamá con mucho anhelo de regresar, pero con mucho temor al tiempo de</i></p>

hacerlo al ver que la situación no cambiaba y por el contrario no mejoraba, para mí en ese momento no era fácil de comprender, yo estaba muy pequeño, y no entendía ni a qué se refería cuando hablaba de paramilitares.

Pasaron los años y mi mamá decidió regresar a nuestra casa, la que hoy es mi casa, pero creo que yo llegué en un momento del periodo de San Javier en que las cosas son muy diferentes y aparentemente, pareciera que no sucediera nada.

Yo veo estas fotografías y puedo ver entre rostros felices, amargados, tristes, pero sobre todo, los que ya no están, y sobre lugares y espacios, mismos que yo no conocí, y nunca conoceré, o bueno, que tal vez solo conozca de esta manera.

Foto archivo





Las fotografías usadas son parte del archivo familiar del álbum fotográfico materno del participante Kevin Camilo Rico.

En el caso del segundo participante no fue permitido sacar registro de su archivo familiar por decisión del participante mismo.

Anexo 2:

Experiencias de lo conversado y trabajado dentro del taller

Juan Carlos y Camilo a lo largo del tiempo compartido, no tan solo en el proceso de investigación, sino también dentro de la experiencia en prácticas artísticas, me permitieron observar un pequeño espacio de su mundo interior, su vida familiar, sus sueños y anhelos dentro del campo de las artes.

En ellos el instinto y la búsqueda constante por crear es uno de los factores que más se logra evidenciar, pero a la hora de realizar el ejercicio con cianotipia y fotografía se logró ver otros matices que no se encuentran tan en la superficie, como sus planteamientos y posturas acerca de lo que creen qué es el arte y la manera mercantil en la que ellos han permitido relacionarse, Juan Carlos y Camilo demuestran un fuerte interés por querer aprender a vivir de la autogestión de su proceso como colectivo con sus demás compañeros, esto delimita dentro de lo observado que su

relacionamiento con una nueva herramienta o práctica pueda estar muy permeada por esta visión del arte como un producto.

El proceso de revelado inicialmente se tomó con una postura fría y una falta de asombro mientras se les narraba en qué consistía la historia y los materiales con los que se desarrollaba la técnica, a medida que pasaron los encuentros se permitieron hablar con más naturalidad y tranquilidad sobre las fotografías que traían para trabajar, sobre sus historias y lo que estas encarnaban, se interrogó por la fotografía a color y a blanco y negro, y como ésta última traía consigo una pérdida de la memoria (por lo menos de lo que configura el archivo familiar) pero a la vez también podía ser una posibilidad para imaginar y suponer de maneras creativas sobre el espacio y las personas que se encontraban con esa falta de información visual.

Mientras transcurrió el momento de iniciar con la ejecución del revelado surgieron más preguntas y la capacidad de asombro se adentró en la conversación, Camilo hizo referencia a que indiscutiblemente la sensación que producen los procesos analógicos es de nostalgia y añoranza sobre los espacios y las personas, pero sobre todo de que aquello que se concibe de un ser en un momento determinado, en parte se refería a la situación puntual de trabajar con un retrato de su abuelo, en el que no se basaba en los cambios físicos o corporales que eran evidentes, sino en los cambios de la construcción de personalidad y comportamiento, en este momento se dio la oportunidad para hablar de cómo la percepción estaba influenciada por un factor determinante que era el tiempo y cómo esa percepción sobre su abuelo cambiaba no solo porque era inevitable que sucediera sino porque su abuelo también lo estaba haciendo, cada dos segundos hay una transformación interna de ese ser.

En este momento la lectura sobre lo que se les estaba proponiendo en el taller se hizo más claro dentro de un plano de la consciencia y lo vivencial apartado del acto teórico, se comienza a entablar cómo, aunque esa persona en algún momento dejase de estar de manera física su percepción, memoria y postura sobre ella iba a seguir cambiando, no se requiere de presencia física para evidenciar que todo el tiempo estamos siendo prestos a ser afectados por el entorno y el espacio y de allí es que partía una real experiencia, desde el momento en que ese hecho afectaba nuestra condición de pensamiento para ampliarla o entremezclarla con otras ideas.

Por último pasamos a conversar sobre los resultados del taller y las sensaciones con las que se quedaban y se llevaban, partí por preguntarles principalmente por las dudas sobre la técnica, puesto que el entusiasmo por experimentar a la hora de ir ejecutando fue evidente, se concluyó una necesidad por experimentar e interrogar más en los soportes sobre los cuales se pueden revelar y los intervalos de tiempo, la superposición de objetos y fotografías, este entusiasmo se encausó en un sentido en que permitiera pasar a hablar sobre las sensaciones más allá de lo racional y práctico, la respuesta por parte de Camilo fue un poco más amplia y donde habló de irse con una sensación dado que las fotografías que llevaba en manos tenían un valor más significativo, incluso sabiendo que partían varias de ellas desde la fotografía digital, en el sentido que pasaba a trabajar sobre este proceso con sus propias manos y estaba aislado de ese proceso de un aparato, donde él era responsable por una buena ejecución, la cual estaba bajo su propio cuidado.

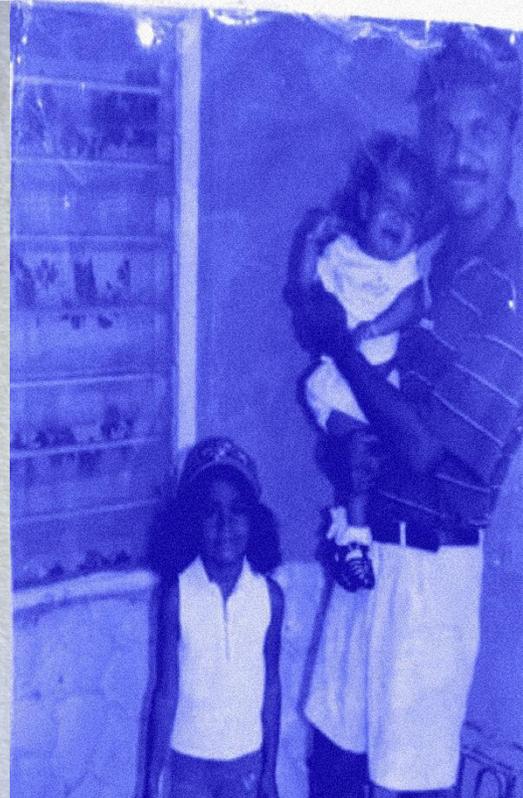
Juan Carlos por otro lado habló de un carácter un poco más simbólico de lo que encarnaba la imagen y como se había concentrado por ver más detalles dentro de ella de lo que lo había hecho antes, mencionó que había reflexionado acerca de una de las fotografías familiares y cómo quería pasar a preguntar sobre ese día y sobre las memorias que en teoría no le pertenecían porque él no hacía parte de ese recuerdo de manera física, pero que al tiempo claramente era parte de su historia y quería que fuese parte de su archivo dentro de la memoria.

Anexo 3:

Registro Fotográfico del Taller Realizado











Preguntas

- 1 ¿Qué es habitar? ¿Creen que si hubiesen crecido en otro lugar de la ciudad su visión de la vida sería la misma?
- 2 ¿Cuáles creen que son los cambios más relevantes que ha tenido San Javier a nivel estructural, y cómo creen que éstos han incidido en las dinámicas sociales?
- 3 ¿Cómo creen que el periodo de violencia que atravesó San Javier influyó e influye en la psique de sus habitantes (preguntar por historias familiares)?
- 4 Nombrar sitios específicos del barrio en que crecieron que les traigan recuerdos puntuales de su vida, regresar a él en la memoria e intentar hacer una imagen comparativa con el presente.
- 5 ¿Creen que las personas son las que moldean el territorio o son las personas las que se adaptan al entorno?

